

El Club de lectura

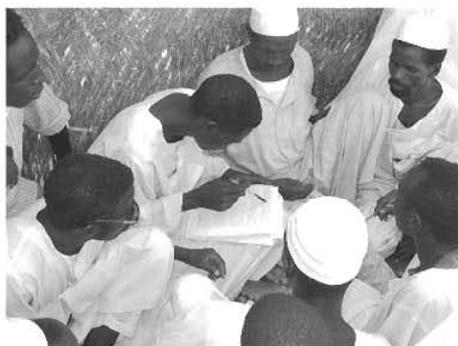
Mercedes Junquera Gómez

Directora del Club de Lectura

Catedrática Emérita de la Bowling Green S. University

No era una aventura, ni eran ganas de ocupar el tiempo, que siempre nos falta. No fue de ninguna manera querer crearme y crear una obligación a otros. El *Club de Lectura* nació de la necesidad humana de compartir ideas, de comunicarse teniendo como base la lectura común de un libro, de encontrar un contacto personal que siempre aporta nuevas experiencias.

Escuchar e intercambiar ideas basadas en un libro es abrir el mundo a una nueva realidad.



La lectura en común es habitual en muchas culturas.

Esta realidad viene condicionada por la edad y el género de los que participan y por lo tanto su valor es grande. Los contertulios encuentran similitudes o diferencias con los personajes de la novela que leemos, y generalmente llegamos a la conclusión de haber disfrutado la trama de la obra por la universalidad de los sentimientos humanos que, saltando fronteras de espacio y tiempo, nos proporcionan puntos de identidad. Ese es el mérito del autor o la autora: hablarnos a cada uno en particular, aunar conceptos humanos que afloran a la superficie aún cuando ignorábamos su existencia.

El *Club de Lectura* ahora va por su segundo año. Nos hemos reunido una vez al mes durante el otoño, la primavera y el invierno y gracias a la hospitalidad del Mesón Conde, siempre hemos

tenido un ambiente agradable para nuestros encuentros.

Desde mi punto de vista, coordinar esta actividad de los Amigos de la cultura, no era una aventura. Siempre confié en que había gente que creía como yo en el valor de la lectura. Sé que muchas personas tienen su tarde ocupada y no podrían acudir. Pensé que otros al igual que yo les resultaría importante conocerse para entenderse, escuchar para aprender y expresarse para desahogarse. A pesar del frío o de la escasez de estacionamiento para vehículos, a pesar del poco tiempo que se tiene para leer el libro asignado, un pequeño grupo ha sido constante y nos hemos reunido una vez al mes. Ha habido acaloradas participaciones y buenos escuchadores. El acudir el jueves concertado nunca entró en el terreno de la *obligación* sino en el de la *devoción*. En nuestra mesa redonda mujeres y hombres nacidos cerca o lejos de Vélez, de distintas edades y profesiones han compartido de una manera libre, no estructurada, sin sentirse forzados a participar, los sentimientos e ideas, nacidos de un libro. Los contertulios se han sabido escuchados y respetados por los demás.

El proceso de elección de cada libro ha sido elegido por la mayoría, cuidando de la variedad de los autores o autoras, españoles o extranjeros, que garantizaran la lectura más o menos amena, pero siempre estimulante. Hemos hecho paralelos entre la sociedad en que viven los personajes y la sociedad en que vivimos nosotros y hemos llegado a definir con una sola palabra el impulso creativo de los escritores o escritoras que han dialogado con nosotros.

Los autores y libros leídos han sido:

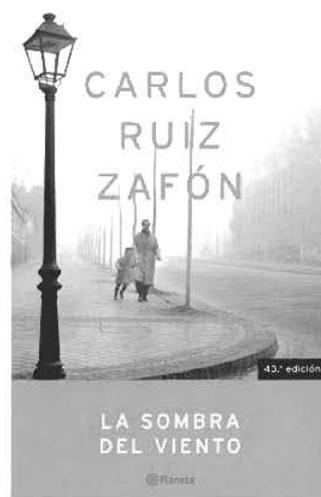
Como agua para chocolate de Laura Esquivel

La sombra del viento de Carlos Ruiz Zafón

La velocidad de la luz de Javier Cercas

Seda de Alessandro Baricco

La voz dormida de Dulce María Chacón



Obras leídas por el Club de Lectura.

Don Quijote de la Mancha (parcialmente) de Cervantes

Memoria de mis putas tristes de García Marquéz
Un milagro en equilibrio de Lucía Extebarria

Cuando nos encontramos en la primera reunión, conocí a personas nuevas y me reuní con amistades ya formadas y con otros que acudieron después. En aquel momento supe enseguida que aquellas horas iban a ser felices porque el tema que compartíamos nos hacía centrarnos en el mensaje del libro, dilucidar el estilo del autor o autora y comprender el porqué su impacto nos provocaba nuestra reacción. La técnica literaria no presentaba secretos porque en nuestro interés por su lectura, se unían la gramática y la sintaxis para ganarse nuestro aprecio por la obra. Descubríamos que el lenguaje entrecortado, duro o poético, habían sido usados por el autor o autora para acrecentar nuestro interés y apreciábamos la manipulación de los personajes haciéndonos participar en sus circunstancias, silenciando nuestras vidas para vivir las suyas y llenando los huecos de nuestro conocimiento con nuevas percepciones en las que participábamos con sus ideas o nos repelían sus acciones.

En el *Club de Lectura* hemos hablado de lo que hemos vivido o han vivido nuestros allegados. Hemos sabido extraer del sabor local la universalidad de nuestras ideas, los valores de nuestra

cultura y nos hemos sentidos cómodos en escenarios urbanos de Barcelona o Madrid y en escenarios exóticos del Japón o en el realismo mágico de Cortazar.

En el *Club de Lectura* hemos visto amores fracasados, amistades edificantes, supervivencia, soledades, ternura y crueldad. A veces un rayo de esperanza, un amor realizado, una nueva vida, ha hecho asomar ante nuestros ojos la ilusión necesaria para hacernos creer.

He ido a las reuniones con ilusión, aún con un brazo roto... He regresado a casa enriquecida por lo comentado allí por

aquél o aquella... Me he sentido intrigada por esa visión de la realidad distinta a la mía, pero siempre auténticamente humana. No ha habido confrontaciones entre nosotros, tampoco ha habido protagonismo. Nos hemos respetado y ha nacido la posibilidad de una amistad. Por eso dándolos las gracias yo me pregunto...¿Qué mayor recompensa puede recibir un ser humano?.

